

A PROPOSITO DE ALGUNAS "NUEVAS" PATOLOGIAS: LAS CONDUCTAS DE RASGOS AUTARQUICOS

Janine CHASSEGUET-SMIRGEL - 1999

Se resume a continuación el trabajo de la autora, psicoanalista francesa de reconocida trayectoria, donde expresa:

En nuestra época se han extendido de manera impresionante conductas, conocidas verdaderamente desde hace mucho tiempo, y que podrían constituir un conjunto de disturbios diversos que tienen un denominador común: a saber que se expresan a través de conductas cuyo rasgo más o menos conscientes es la autosuficiencia.

Estas conductas abarcan: las adicciones (drogas, alcohol), los trastornos alimentarios y ciertas conductas sexuales.

Bien entendidos, la toxicomanía, el alcoholismo, la anorexia, la bulimia y ciertos actos delictivos de tipo sexual, tienen su propia especificidad y no son totalmente intercambiables, a pesar de que a veces se los pueda encontrar asociados en un mismo sujeto.

Mientras que la mayor parte de las conductas implica una dependencia, respecto generalmente, de un *producto* (el tóxico o el alimento), es esta misma dependencia la que constituye, paradójicamente, el signo de un profundo desarrollo de autonomía (por tanto, de independencia) en relación a los *objetos humanos*.

La idea de llamar "*conductas de rasgo autárquico*" a las diversas perturbaciones cuyo fin es volverse independiente del objeto humano -con el riesgo de servirse de un objeto inanimado- surge del concepto de autarquía, en los sistemas de países que pretenden autoabastecerse sin necesidad de recurrir a la importación.

Tres son los puntos que constituyen lo esencial del aspecto autárquico de la personalidad, y que fueron detectados en la clínica:

I.- de entrada se trata de *prescindir del otro*, sobre todo de la madre. Es más evidente en las mujeres con trastornos alimenticios y también en el alcoholismo en los hombres.

El aspecto autárquico se acompaña de un ataque a la madre a través de un ataque al propio cuerpo, aspecto no tan evidente en los hombres.

En los alcohólicos la botella reemplaza ventajosamente (en su perspectiva inconsciente) a la madre que acosa o a la que desaparece a cada rato.

La botella se deja conducir, no abandona pero tampoco parece imponerse.

Los desórdenes alimenticios se parecen mucho en su aspecto, a las adicciones. Durante el desarrollo femenino, particularmente en la pubertad, aparece un deseo más o menos violento de escapar al orden biológico, desdeo del cual los trastornos alimentarios son una manifestación esencial. Esta rebelión puede repetirse en la menopausia, aún cuando no se manifiesta más a través de un disturbio alimentario. En la pubertad el cuerpo de la jovencita adquiere los caracteres secundarios que lo hacen semejante al cuerpo de la madre. La anorexia se refiere al triunfo sobre el cuerpo-madre y su pretensión de someter al yo psíquico a través de sus necesidades: "yo no necesito nada de afuera, me basto a mí misma". La fantasía autárquica en la bulimia sería "comer lo que ha sido rechazado en una especie de ciclo interminable". Tal autofagia es también una coprofagia. Posee autosadismo y odio hacia un cuerpo que es, al mismo tiempo, el cuerpo materno. Es conocida la actividad motriz excesiva de numerosas

anoréxicas, gimnastas, bailarinas, jinetes, corredoras. A veces se trata de conductas que tienen cierto parentesco con la de los místicos.

La *cleptomanía*, tan frecuente en estos trastornos, es una manera de adquirir un bien a escondidas del otro, sin entrar en relación con él

Las conductas con aires *autárquicos* de los toxicómanos (mayoritariamente hombres) y de las anoréxicas- bulímicas (mayoría de mujeres) se caracterizan, en definitiva, por la ilusión de un ciclo ininterrumpido (de alcohol, de droga, de alimentos) en el cual el sujeto es *autosuficiente*.

2.- la sexualidad mecánica, que implica la *deshumanización* de los compañeros sexuales, la huída ante una verdadera relación con los objetos que puedan llegar a ser envolventes y/o abandonicos.

Aparece en algunos hombres con el carácter artificial, deshumanizado, del ideal femenino en maniqués, fotos de revistas, videos pornográficos. También solamente pueden tener relaciones sexuales con prostitutas, o compulsivamente con sujetos con ciertos rasgos despreciados inconscientemente.

Para ciertas mujeres el orgasmo es vivido como una amenaza de disolución terrorífica, una atomización, permitiendo a la madre dominar a la paciente llevada por la experiencia orgásmica: "en el momento de alcanzar el orgasmo me contengo, porque no quiero debérselo a nadie".

La elección de los *partenaires* está motiva no sólo por una necesidad de deshumanizarlos para no establecer ninguna relación profunda e íntima con ellos (cuando al mismo tiempo existe una intensa necesidad de fusión con el objeto), sino también por *auto-sadismo*, debido a la identidad inconsciente entre el cuerpo propio y la madre.

Cierta literatura feminista, especialmente el sorprendente libro de Beatriz Preciado (2000), filósofa española residente en las EEUU: "*Manifiesto contra-sexual*", donde hace una apología del "Gode" (léase "vinbrador", pero también Dios, bien entendido como dios de las mujeres o dios femenino, que contribuy al propio goce masturbatorio), que encuentra raíces en las ideas de Derrida, Foucault, Wittig, Butler y Haraway. Una frase define al Gode: *el amor va y vien, los compañeros sexuales van y vienen, pero el gode está siempre ahí. Es el sobreviviente del amor*. Se puede pensar que la tecnología avanzada propicia la ilusión de que "todo es posible" y que ya nada limita al cuerpo, menos aún la diferencia entre los sexos o entre las generación. El cuerpo propio deviene máquina en sí mismo, adosándose a otras máquinas.

3.- la explosión de la familia, la confusión de roles entre los padres, y el borramiento del rol del padre en estos trastornos, produce una *imagen paterna poco diferenciable de la imagen materna*. Los casos clínicos presentados evidencian siempre a un padre, considerado como castrado o, mas corrientemente como ausente, un padre que no diferencia el cuerpo de sus hijos del suyo propio en algunos casos, golpeándolo, abrazándolo, creando un vínculo incestuoso que duplicaba la unión con la madre y no permitía a los niños independizarse. Es entonces cuando sobrevienen en los adolescentes las "soluciones" autárquicas.

(como referencia, Moses y Eglé Laufer "Ruptura del desarrollo en la adolescencia", ha sido precursor en la comprensión de estos problemas)